

LOS TALLERES DE REFLEXIÓN DURANTE LA PRÁCTICA Y RESIDENCIA PEDAGÓGICA COMO INSTANCIA DE CONSTRUCCIÓN DEL ROL DOCENTE

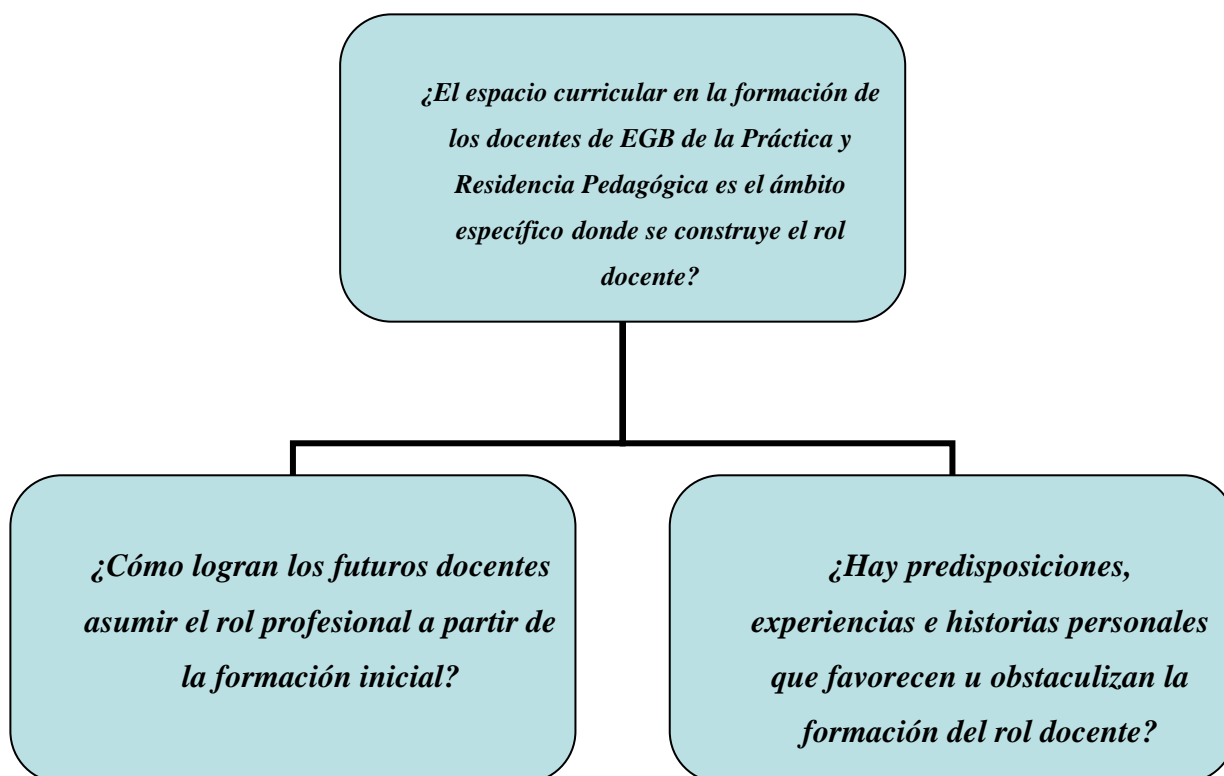
Lic. Alejandra Guillén
Facultad de Educación Elemental y Especial
Universidad Nacional de Cuyo- Mendoza
aguillendegamboa@hotmail.com

El presente trabajo surge a partir del Proyecto de Investigación Educativa: ***“La reflexión que realizan los estudiantes durante la Práctica y Residencia Pedagógica del Profesorado de EGB, como estrategia de búsqueda y construcción del rol profesional docente”*** iniciado desde la cátedra de Práctica, Residencia y Taller de Reflexión Docente del Profesorado de Grado Universitario en EGB de la Facultad de Educación Elemental y Especial de la Universidad Nacional de Cuyo, en la Provincia de Mendoza, que se ubica como espacio curricular anual en el cuarto año de estudios.

A partir de una metodología cualitativa, se han obtenido diferentes referentes empíricos, especialmente registros y notas de campo desde lo que se han podido inferir algunas categorías de análisis que posibilitan dar cuenta del camino recorrido por los practicantes en la construcción reflexiva del rol, sobre todo en los Talleres de Reflexión docente, dimensión de análisis a la se referirá esta ponencia.

Los Talleres de Reflexión son considerados como el ámbito curricular propicio para que los futuros docentes resignifiquen los aprendizajes y conocimientos adquiridos durante su formación inicial.

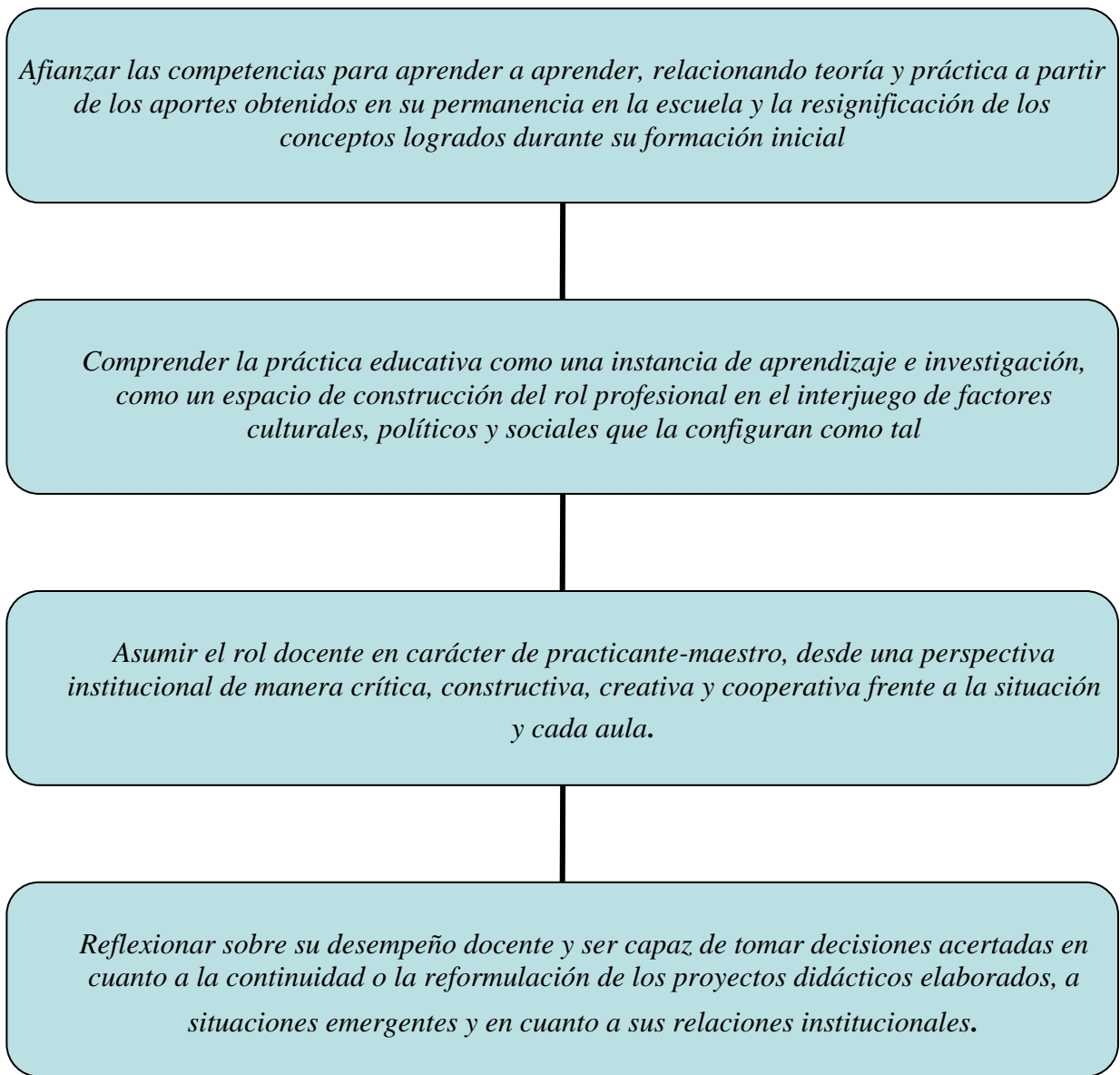
La práctica es entendida como un proceso en el que los futuros docentes aprenden a enseñar a partir de una propuesta basada en el enseñar a enseñar. La preocupación por comprender este espacio, y por encontrar respuestas a situaciones relacionadas con la formación de los futuros docentes despertó algunos interrogantes que movilizaron la investigación, tales como:



El presente trabajo trata de reflejar parte del camino recorrido en la construcción reflexiva del rol docente durante el proceso de investigación que manifiesta la experiencia de algunos practicantes - maestros que transitaban la etapa de los Talleres de Reflexión Docente previos a la Residencia y posteriormente se insertaron en las escuelas para la etapa de Prácticas y Residencia Pedagógica. En éste descubrimos manifestaciones que dan cuenta de experiencias personales, historias de vida, relaciones intersubjetivas que se van descubriendo paulatinamente.

El trayecto se inicia con Talleres de Reflexión previos a la etapa de Prácticas y Residencia y es este espacio curricular ámbito propicio para que los futuros docentes resignifiquen los aprendizajes y conocimientos adquiridos durante su etapa de formación, es aquí donde se entrecruzan, iluminan, cuestionan, sustentan y elaboran propuestas pedagógicas tendiente a una enseñanza dinámica y constructiva.

En este marco se pretende:



Durante esta etapa de Talleres de Pre-práctica, los alumnos, futuros docentes, se muestran ansiosos, temerosos y con mucha incertidumbre hacia el futuro, pero a la vez esperanzados y con ansias de culminar con sus ideales trazados durante toda la etapa de formación. Si bien han tenido un acercamiento a las aulas en el período de Pasantías sienten que no conocen la realidad escolar sino que se les ha mostrado una “escuela ideal”, un “docente modelo” y “alumnos caracterizados desde la teoría” y son concientes del desafío que se les presentan al expresar con desencanto:

Alejandra
(2005)

“...en la práctica suceden cosas en las que no sabremos cómo actuar, no sé si podré superar algunas situaciones que se presentan en el aula...”

Este comentario es parte de los tantos que hacen referencia a aspectos que les preocupan y a la vez los pone en situación real de responder a las exigencias de un desempeño eficaz e innovador durante sus Prácticas.

Acordamos con el enfoque que entiende a la *“residencia docente no como un apéndice de la formación teórica previa, en la que se pone en acto lo aprendido previamente, sino como un espacio de construcción reflexiva y metacognitiva”* (Sanjurjo, 2002 :38)¹ , por lo que tratamos en los Talleres previos a la etapa de Práctica y Residencia, que el futuro docente y maestro a la vez, según nos manifiesta José Contreras Domingo², se apropie de ese doble rol, y trabajamos con ellos la dualidad en la que para la institución formadora son alumnos y para la institución de residencia son docentes, que se encontrarán ante un cambio de lugar y un cambio en el rol y fundamentalmente en la toma de conciencia de que tendrán que ir construyendo su propio camino de transición sin que se provoque una discontinuidad entre el período de formación y sus primeras experiencias en la enseñanza.

También se reflexiona en los encuentros sobre este proceso de formación que se inició mucho antes de su ingreso a nuestra institución, que parte de sus propias experiencias escolares y que va a continuar en toda su vida profesional. Mediante simulación de clases, poniendo en juego secuencias didácticas, se abre el debate para favorecer la comprensión mediante el intercambio de perspectivas, enfoques y experiencias personales, lo que permite iniciar un proceso de resignificación y de construcción conjunta y a la vez de comprender que hay supuestos que subyacen formados con anterioridad a sus primeros contactos con las teorías pedagógicas y puestos en acto permanentemente a pesar del conocimiento de ellas.

(Sanjurjo, 2002: 38)³.

Los alumnos, futuros docentes, en principio manifiestan inseguridades, comentarios que no trascienden del grupo de trabajo, reticencia a emitir sus opiniones personales, pero cuando comprueban que sus temores y sentimientos son compartidos por sus compañeros, la participación se torna más fluida y enriquecedora. Se animan a contar experiencias, tanto de sus vidas como alumnos en las diferentes etapas de escolarización como de las observaciones efectuadas durante la etapa de pasantías, es decir que observamos un cambio de actitud frente a la nueva etapa que iniciarán y se muestran más abiertos y comprometidos.

Posteriormente a esta instancia comienza la etapa de inserción en la escuelas con un cronograma prefijado por la institución formadora , es allí donde se enfrentarán, como aporta Stenhouse, *“a que cada clase, cada alumno y cada alumna, cada situación de enseñanza, refleja características únicas y singulares y que no es posible saber lo que es o será una situación de enseñanza hasta que no se realiza”*⁴ y vuelve ese sentimiento de incertidumbre y ansiedad de

¹ Sanjurjo Liliana, “La formación práctica de los docentes. Reflexión y acción en el aula. Ed. Homosapiens, p 38

² Contreras Domingo, José “De estudiante a profesor-socialización y aprendizaje en las prácticas de la enseñanza. Ed. Mimeo Universidad de Málaga

³ Sanjurjo Liliana, “La formación práctica de los docentes. Reflexión y acción en el aula. Ed. Homosapiens, p 38

⁴ Contreras, José, “la autonomía del profesorado”, Ed. Morata, p84

parte del alumno-maestro que comienza a transitar el camino de construcción social de su rol docente. Rol que se prefigura a partir de lo que aspiran y quieren ser y de lo que se espera que ellos logren.

Después de algunas semanas y cuando ya han realizado algunas prácticas se escuchan voces como:

**Carlos
(2006)**

“se aprenden cosas que no están en los libros”...”Nunca imaginé por ejemplo que no se sabían atar los cordones, ni sacar puntas, hay que hacerlo todo el tiempo y estar atento a todos los detalles, eso se aprende en las prácticas”

**Florencia
(2006)**

“los alumnos ahora son reales no hipotéticos, eso me pone a veces muy nerviosa, me parece que no voy a saber resolver algunas situaciones”

**Florencia
(2006)**

“al principio me encontraba llena de alegría, pero también con mucha incertidumbre, paulatinamente fui entablando diálogo con los alumnos y de esta forma fui conociendo sus nombres, comportamientos y preferencias en el momento del trabajo”

Estos planteamientos se escuchan en todos los grupos de prácticas que orientamos con el equipo de la cátedra y que se reúnen en Talleres semanales de Reflexión donde nuestro trabajo parte de la vida cotidiana de las aulas y de las escuelas, tratando de construir significados de sus permanencias en ellas, compartiendo expresiones concretas y favoreciendo la autocrítica de los desempeños individuales y colectivos.

Es en la etapa de Residencia cuando manifiestan ciertas habilidades y capacidades, innatas algunas y adquiridas otras, para analizar, comprender y decidir profesionalmente.

En algunos casos hemos advertido que los practicantes maestros se ven desbordados a la hora de cumplimentar las exigencias cotidianas de la labor, descubrimos en algunos que por sus historias personales no pueden ponerse a la altura de las circunstancias o en otros la falta de adaptación a la complejidad de la institución escuela que los lleva a replantearse su carrera:

**Verónica
(2005)**

“En realidad me doy cuenta que es muy complejo ser docente... no sólo el desempeño en el aula sino también lo concerniente a la integración en la escuela y en las relaciones humanas tanto con los maestros como con los directivos y con los padres... son muchas cosas que debemos seguir aprendiendo...”

**Laura
(2005)**

“...me estoy cuestionando si realmente ésta es la carrera adecuada para mí, si lo que estudié durante tantos años y con mucho sacrificio me servirá para enseñarle a los niños y que realmente aprendan...”

Promediando algunos y finalizando otros la etapa de Residencia se evidencia un crecimiento profesional notable, algunos manifiestan seguridad en el manejo de las estrategias áulicas y sus opiniones varían demostrando mayor seguridad:

**Carlos
(2006)**

“...hoy puedo decir que salgo de la escuela contento porque veo cómo aprendieron mis alumnos lo que les enseñé...sinceramente no creí que lo iba a lograr...”

Otros en cambio son extremadamente autocríticos con sus prácticas:

**Florencia
(2006)**

“...reconozco haber cometido errores, es que la práctica difiere de la teoría y los alumnos hipotéticos que me plantearon a lo largo de la carrera universitaria no existen, que las relaciones humanas entre alumnos, docentes y compañeras influyen en el desempeño y las tareas diarias”

**Andrea
(2006)**

“... todas las noches me acuesto y pienso, si lo que hago es lo que realmente me gusta, y lo que elegí por qué me cuesta tanto llegar a los alumnos siento que cometo errores...eso no me lo perdono y trato de superarlo..”

También escuchamos voces de los que reclaman de la institución formadora mayor preparación en aspectos cotidianos de una escuela:

**Andrea
(2005)**

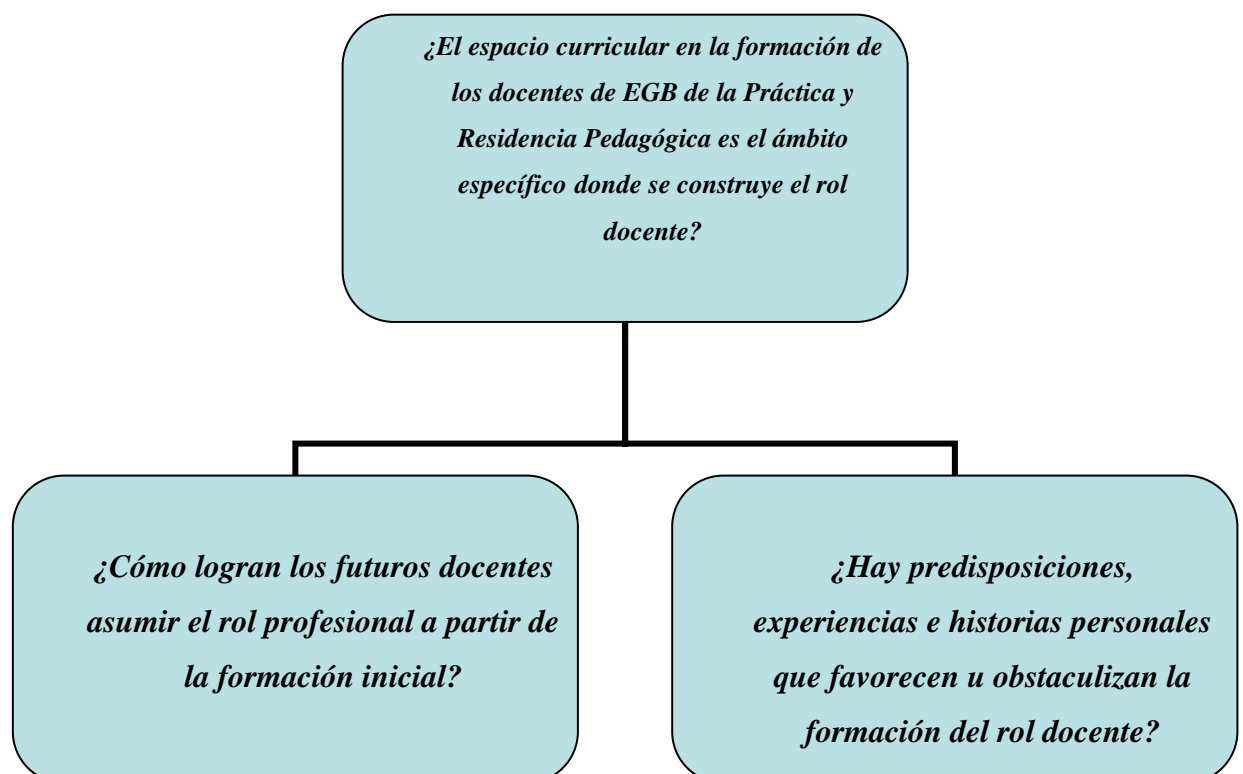
“...se lastimó un alumno y la maestra me dijo que tenía que hacer una acta, la verdad no tenía ni idea que eso se hacía...”

**Yamila
(2006)**

“...nos tendrían que enseñar a trabajar con los registros, la maestra me dijo que lo hiciera con mucho cuidado porque es un documento importante...”

Atendiendo a estos y otros comentarios recogidos que nos permite organizar el trabajo de campo de la investigación que sirve de base para este trabajo, centrada en un enfoque etnográfico como estrategia metodológica, que nos permite observar el trabajo cotidiano del practicante maestro dentro y fuera del aula, nos refleja que la reflexión no es un proceso mecánico, ni es simplemente un ejercicio creativo, implica la inmersión consciente en el mundo de la experiencia que está cargado de valores, intereses personales, afectivos y sociales y hasta el momento podemos visualizar que el practicante-maestro busca permanentemente su lugar en una institución escuela donde a su llegada las “reglas del juego” ya están establecidas y que su figura como docente se va construyendo paso a paso, que cada experiencia educativa se presenta como diferente y que lo educativo está compuesto por pequeñas realidades particulares, realidades que se van construyendo cotidianamente en el salón de clase, realidades cambiantes y que condensan historias personales, sociales y culturales.

Desde la formación nos queda el desafío de seguir trabajando en nuestro Proyecto de Investigación para responder a los interrogantes inicialmente planteados:



BIBLIOGRAFÍA:

AMAUS, M (1993) “La formación del profesorado: Un encuentro comprometido con la complejidad educativa” en “Desarrollo profesional del docente: Política, investigación y práctica”. Madrid. Akal

CONTRERAS, José Domingo: De estudiante a profesor- Socialización y aprendizaje en las prácticas de enseñanza (Ministerio de Educación y Ciencia. España)

PORLAN, Rafael, Martín del Pozo R, Martín, J y Rivero, A (2001) La relación teoría- práctica en la formación permanente del profesorado. España. Diada Editora

SANJURJO, Liliana (2002), “La formación práctica de los Docentes. Reflexión y Acción en el aula. Argentina. Homo Sapiens

Documentación de Cátedra (2006): Práctica, Residencia y Taller de Reflexión Docente, Facultad de Educación Elemental y Especial. Universidad Nacional de Cuyo.